



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

REFUGIADOS DE ZIMBABWE EN SUDÁFRICA ENTREVISTA AL LIC. MARCELO JAVIER DE LOS REYES

23/11/2008

Milena Baldan¹
Mariana Chinivasi
Natalia Dominguez



“El gobierno sudafricano no podrá resolver el problema, porque se trata de sentimientos humanos y las rivalidades”

Miles de zimbabwenses escapan a Sudáfrica por la crisis económica y social que viven en su país. La impunidad del gobierno de Mugabe y las persecuciones políticas volvieron a Zimbabwe un lugar inhabitable. Sudáfrica es su única salvación, pero ahí no son bien recibidos por los ciudadanos.

Los indicadores económicos y sociales de Zimbabwe son únicos en el mundo. Su inflación anual oficial es de 231 millones por ciento y el 83 por ciento de su

¹ Integrantes del TEA - Taller, Escuela y Agencia de Periodismo.

población vive bajo la línea de pobreza. La expectativa de vida para las mujeres se redujo de 56 años en 1978 a 34 actualmente y de sus 13 millones de habitantes, 1.7 millones tiene HIV. De estos últimos, el 66 por ciento no tiene acceso a los medicamentos para salvar su vida. Esta nación, olvidada por la comunidad internacional, prácticamente carece de estado. Las malas condiciones y las persecuciones políticas, a cargo del partido de Robert Mugabe, que lleva en el poder 28 años, llevaron a los zimbabuenses a huir hacia Sudáfrica.

El licenciado en Historia y presidente del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo (CEID), Marcelo Javier de los Reyes, es especialista en relaciones internacionales y explica que es lo que llevó al país a esta crisis y a que miles de zimbabuenses por día, deban dejar sus hogares para refugiarse en Sudáfrica.



La inflación en Zimbabwe se ha disparado

(foto XINHUANET.com)

¿Cuáles fueron las políticas del presidente de Zimbabwe, Mugabe, para que el país viva en crisis estos últimos años y para que la población viva con miedo por la violencia impartida desde su gobierno?

En primer lugar debe tenerse en cuenta que Robert Mugabe fue un jefe guerrillero, líder de Unión Nacional Africana de Zimbabwe (ZANU), que enfrentó al régimen racista de Rhodesia del Sur, la colonia británica que se autoproclamó independiente en 1965 bajo el liderazgo de Ian Smith quien estableció un gobierno que guardaba ciertas similitudes con el régimen del apartheid en África del Sur o Sudáfrica.

Ian Smith debió enfrentar tanto las presiones británicas y de los nuevos estados vecinos como la de los rebeldes del ZANU y de la Unión Popular de Zimbabwe (ZAPU) a cuyo frente se encontraba Joshua Nkomo. Esta situación llevó a que en 1980 se llevaran a cabo elecciones libres supervisadas por Londres en las que ganó Mugabe, quien se encuentra en el poder desde entonces.

Mugabe siguió el camino de otros líderes africanos que llegaron al poder y recurrieron a todos los recursos posibles por mantenerse en el gobierno. Algunos lideraron sus respectivos países mediante el "partido único" y otros

mantuvieron la ficción de una oposición pero todos lo hicieron con mano dura. Mugabe lejos está de ser considerado un amante de las instituciones democráticas.

Zimbabwe heredó algunas problemáticas de la época colonial como la existencia de grandes terratenientes blancos en un país de población mayoritariamente negra. Los blancos mantuvieron los privilegios de la tierra y de los escaños en el parlamento nacional conforme a los acuerdos que se hicieron en el momento del traspaso de poder a Mugabe.

De ahí que uno de los principales problema fue la tenencia de la tierra y el uso electoralista por parte de Mugabe de la promesa de la reforma agraria.

A través de reformas constitucionales logró abolir los escaños reservados a los ciudadanos blancos y, paulatinamente, proceder a la expropiación de las tierras para redistribuirlas entre los ciudadanos negros.

Su régimen se caracterizó por la represión y por denuncias de fraude por parte de la oposición durante la celebración de elecciones. En los últimos años estas cuestiones condujeron a Zimbabwe hacia el aislamiento y a que la Unión Europea y los Estados Unidos le aplicaran sanciones que, obviamente, contribuyeron a dañar la economía del país.

A partir de 2000 la oposición reunida en torno al Movimiento para el Cambio Democrático (MDC) fue ganando su espacio y convocando a huelgas y manifestaciones masivas que fueron severamente reprimidas por el gobierno. También el movimiento sindical presionó para que Mugabe abandonar el gobierno. Lejos de renunciar incrementó la represión sobre la oposición y cerró el único diario independiente, el *Daily News*, si mal no recuerdo en 2003. El periodismo también fue víctima de esa represión y varios periodistas fueron encarcelados y torturados. La situación no fue diferente para algunos miembros del MDC.

También Zimbabwe se involucró en la guerra del Congo Kinshasa lo que supone un esfuerzo que contribuyó a ahogar más la ya deteriorada economía zimbabwense.

La crítica situación fue aumentando la pobreza entre la población. El aumento de los combustibles sufrió un aumento en 2003, primero de un 500% y luego de un 80% más originada por la escasez.

Desde 1999 Zimbabwe está bajo una fuerte crisis económica, lleva años de recesión y lidera los índices de inflación a escala mundial –en realidad está bajo los efectos de la hiperinflación–, al punto que se encuentra emitiendo billetes de mayor denominación, de 10.000 y 20.000 dólares de Zimbabwe, esto a partir de septiembre de este año. Para tener una idea de la equivalencia ese billete de 20.000 representaban US\$ 20 al momento de ser emitido.

La educación, que en algún momento fue una de las mejores sino la mejor de África, no puede estar ajena a esta crisis. El sistema educativo está en ruinas y hay una deserción tanto de alumnos como de profesores. Tengamos en cuenta además que buena parte de los niños no están bien alimentados, lo que es otro obstáculo para el sistema educativo.

Estimo que este es un panorama del país que gobierna Mugabe, analizado ligeramente pero que permite una cierta comprensión de por qué se llega a la situación actual.

¿Qué pasó en las elecciones presidenciales de este año? ¿Se puede decir que el candidato principal de la oposición, Morgan Tsvangirai, es un perseguido político más?

EL 29 de marzo de este año se realizaron las elecciones presidenciales y parlamentarias de Zimbabwe y por primera vez, desde su independencia, se impuso la oposición, el partido MDC liderado por Morgan Tsvangirai. En Zimbabwe las elecciones se ganan por mayoría simple, es decir obteniendo el 50 por ciento más un voto. Según la oposición obtuvo la mayoría por lo que no precisaba la convocatoria a una segunda votación presidencial. A pesar de eso, la oposición hubiese aceptado ir a una segunda vuelta. Luego de unos días de silencio la Comisión Electoral de Zimbabwe (ZEC) reconoció que el MDC había ganado las legislativas y más de un día después de las elecciones informó que Tsvangirai había superado a Mugabe sin obtener la mayoría simple lo que obligaba a ambos a concurrir a una segunda vuelta.



El presidente de Zimbabwe Robert Mugabe y el líder de la oposición Morgan Tsvangirai. Foto: AFP

Por su parte, el gobierno manifestó que no hubo claramente un ganador y solicitó un recuento en al menos 21 distritos electorales donde se dice que el partido ha sido perjudicado por un recuento 'fraudulento'.

Mientras tanto Tsvangirai intentaba conseguir apoyo realizando una gira por los países de la región y los dirigentes de la oposición en Zimbabwe percibieron que se estaba gestando un clima de violencia política con miras a impedir una entrega del poder. De hecho denunciaron torturas a miembros del MDC y otros fueron asesinados en todo el país. El gobierno de Mugabe utiliza las fuerzas de seguridad y a los veteranos de guerra para intimidar a la oposición.

Con miras al llamado a la segunda vuelta los países de la Comunidad de Desarrollo del África Austral (SADC) presionaron a Zimbabwe para que la

posponga porque su realización afectaría la credibilidad y legitimidad de su resultado.

Pocos días antes de la segunda vuelta Tsvangirai decidió no presentarse ante la falta de seguridad para los miembros del MDC y los propios votantes.

En este marco obviamente que Tsvangirai es un perseguido político pero no “un perseguido político más” porque él se ha convertido en el referente de la oposición, en el que aglutina hoy todas las capacidades para despojar del poder a Mugabe. Eso lo obligó a refugiarse en la Embajada de los Países Bajos en busca de protección.

¿El nuevo presidente de Sudáfrica, Kgalema Petrus Motlanthe, cambiará la política contra los refugiados zimbabwenses?

El entonces presidente de Sudáfrica, Thabo Mbeki, había asumido la responsabilidad de mediador entre el ZANU-PF de Mugabe y el MDC para acordar condiciones con el objetivo de que se llevaran a cabo unas elecciones libres y justas en Zimbabwe. Sudáfrica fue y sigue siendo un país clave para Zimbabwe y siempre debió acompañar los vaivenes políticos de Harare.

Sudáfrica también acogió a un número altísimo de zimbabwenses que huyeron de la pobreza y de la persecución en su país.

Debemos recordar que durante el gobierno de Mbeki se produjo una ola de violencia contra los inmigrantes extranjeros en Johannesburgo y sus suburbios que provocó muertes y desplazamientos por la violencia. La mayoría de esas víctimas mortales fueron zimbabwenses, considerados por los sudafricanos de ser los causantes de la delincuencia en el país y de quedarse con los puestos laborales que les corresponderían a los sudafricanos.

Claro está que esa reacción xenófoba no ha sido responsabilidad de Mbeki, quien inició una investigación cuando ocurrieron los hechos. Ahora bien, por más que el presidente Motlanthe asuma una actitud favorable hacia los refugiados zimbabwenses, como por ejemplo no deportarlos y ampliarles sus derechos, la cuestión pasa por otro lado que es el de la reacción de los ciudadanos sudafricanos hacia ellos. Ese es un asunto en el que el gobierno encontrará límites porque se trata de sentimientos humanos, rivalidades, odios, que a veces son muy difíciles de revertir.

Cualquiera sea la decisión que se tome desde el gobierno sudafricano no será ni fácil ni favorable para Sudáfrica.

*¿Cree que un posible punto de partida para resolver el conflicto puede ser el cambio de las políticas sudafricanas hacia su país vecino?
¿Cuáles serían las mejores decisiones a tomar?*

A fines octubre de 2007 Mbeki incumplió, como mediador, el plazo para alcanzar un acuerdo entre el partido del gobierno zimbabuense y el MCD en

buena medida por la compleja situación en Zimbabwe en donde el gobierno azuzaba la violencia contra la oposición.

Como expliqué antes, las decisiones que tome Sudáfrica son relativas y el margen de acción que tiene es bastante limitado, esto sin dejar de tener en cuenta que entre ambos países hay una fuerte relación de dependencia.

Mbeki fue crítico con respecto a Mugabe por su “fracaso” para poner fin a la violencia que se ejerce sobre los partidarios del MDC pero Mbeki también recibió acusaciones de hacer uso de una diplomacia secreta para abordar la creciente crisis económica y política de Zimbabwe. Cuando Mandela señaló la falta de liderazgo de Mugabe, cuidando de no afectar la mediación de Mbeki, fue duramente criticado por los partidarios del presidente de Zimbabwe. Esto demuestra la dificultad que puede tener cualquier líder sudafricano para reencauzar la situación, la que tampoco puede cambiar sin una acción de la comunidad internacional. No hablo de intervenciones armadas en defensa de la población que siempre esconden otros intereses pero si de una aplicación seria de sanciones, incomodar desde la diplomacia al gobierno de Mugabe, forzar al gobierno de Mugabe a repetir las elecciones con la asistencia masiva de observadores internacionales y apelar a la creatividad de medidas que puedan ayudar a un cambio de régimen en Zimbabwe. Tal vez la elección del arzobispo anglicano Desmond Tutu como mediador, con la experiencia que tuvo en su propio país, Sudáfrica, una figura similar, hubiese sido más acorde a las circunstancias.

¿Qué medidas toma la ONU con respecto a la problemática del país?

Poco antes de que se llevara a cabo la segunda vuelta el presidente Robert Mugabe advirtió que la votación se haría de todas maneras, a pesar de las preocupaciones de la ONU. Efectivamente así fue y el Consejo de Seguridad de la ONU lamentó la decisión del gobierno de Zimbabwe de realizar esa votación ya que, a juicio del organismo internacional, no serían ni libres ni justas.

La intención del Consejo de Seguridad fue redactar un comunicado mucho más duro con respecto al gobierno de Mugabe pero Sudáfrica, miembro no permanente, expresó su oposición a que las elecciones fueran consideradas ilegítimas. Como siempre, la ONU pierde efectividad en su accionar porque prevalecen los intereses de los Estados parte que la integran, sin importar el bienestar de quienes serían beneficiarios de las medidas que se adopten.

Las Naciones Unidas tuvieron la esperanza en que el gobierno y la oposición llegaran a concertar un gobierno de unidad nacional, una gestión que condujera la transición, pero la oposición manifestó que no hubo acuerdo en las negociaciones. A fines de octubre el Secretario General había mandado a sus asesores a Zimbabwe para colaborar en la formación de un nuevo gobierno negociado entre las partes pero esto no fue posible. Probablemente la crisis política de Zimbabwe pase a un segundo plano a partir del agravamiento de la crisis en la República Democrática del Congo, en donde también se encuentra involucrado el gobierno de Zimbabwe con el envío de efectivos militares.

Países importantes como EE.UU., el Reino Unido o Francia ¿juegan algún rol dentro de este conflicto? ¿condenan al gobierno de Mugabe o lo apoyan?

En la actualidad tanto los Estados Unidos como Francia y Reino Unido se sumaron a las condenas internacionales contra Mugabe. Incluso el gobierno estadounidense pidió a la SADC, el principal órgano regional del continente, que declarase ilegal la celebración de la segunda vuelta y, por su parte, Francia advirtió que no reconocería los resultados de esas elecciones "fraudulentas".

El Reino Unido también adoptó una posición dura y está dispuesto a endurecer las sanciones.

Una de las medidas que adoptó el gobierno británico fue retirarle a Mugabe el título honorario de caballero concedido en 1994. Este es un dato relevante porque por esos años Mugabe era un gobernante ejemplar para el gobierno británico así como para el estadounidense o el francés y tantos otros. Ahora Mugabe ha seguido la misma suerte que muchos dictadores que se aferraron al poder con el apoyo de los líderes de los países centrales que, habiendo llegado a una edad avanzada y profundizando el autoritarismo para sostenerse en el poder, encuentran un vacío por parte de sus antiguos aliados. Las elecciones de 2000 deben ser consideradas como una bisagra para el gobierno de Mugabe pues en ese momento la oposición comenzó a consolidarse y eso significó también un camino hacia la profundización del aislamiento de Zimbabwe que se hizo evidente con la creciente aplicación de sanciones por parte de la Unión Europea y de los Estados Unidos.

Mugabe cayó en desgracia y se hace necesario un cambio de régimen.

¿Cuáles son, a su criterio, las posibles soluciones a corto plazo para los ciudadanos zimbabwenses? ¿un gobierno de inclusión es la solución política para el hambre y las persecuciones políticas?

Estimo que a corto plazo será difícil encontrar soluciones a menos que se produzca una inesperada vacante en el poder, dada la edad avanzada de Mugabe, o alguna reacción violenta por parte de los ciudadanos de Zimbabwe. Verdaderamente no aprecio una salida en el corto plazo.

Es evidente que la solución pasará a través de un gobierno de inclusión pero tampoco será una solución a corto plazo ya que Zimbabwe se encuentra devastado económico e institucionalmente y padece, al igual que tantos países de África y de América, de una corrupción estructural que es un serio obstáculo para el desarrollo de cualquier país. Sin embargo debe hacerse la aclaración que esa corrupción existe también gracias a la complicidad de los países desarrollados que obtienen ganancias mediante la venta de armas, la explotación de recursos naturales y energéticos o el otorgamiento de créditos.